

El uso del lenguaje narrativo en educación

The use of the narrative language in education

Patricia Serna González ¹

*Universidad Pedagógica Nacional 161,
Morelia, Michoacán,*

México

María de Lourdes Vargas Garduño²

*Facultad de Psicología de la Universidad Michoacana de San Nicolás
de Hidalgo*

Morelia, Michoacán, México.

Resumen

En educación se usa el lenguaje narrativo con dos fines: para realizar investigación de diseño narrativo y para narrar eventos, experiencias que enriquecen el saber a través de la construcción y generación del conocimiento del campo educativo. Por ello se realizó una investigación denominada Narrativas educativas, donde la pregunta fue: ¿Qué narrativas escriben estudiantes y docentes en la educación michoacana? Para ello se conformó un colectivo dividido en 3 estratos: 1) estudiantes universitarios de psicología de la UMSNH; 2) docentes de educación michoacana de los niveles universitario, medio superior y básico: secundaria, primaria y preescolar; 3) estudiantes de

1 Doctora en Ciencias de la Educación. Contacto: patysernagonzalez@gmail.com

2 Doctora en Ciencias Sociales, con especialidad en Psicología Social.

educación básica. Todos ellos construyeron narrativas durante un semestre en reuniones que se tenían un día, mismas que eran leídas a los demás y comentadas y enriquecidas por sus narradores. Finalmente los miembros de cada estrato clasificaron las narrativas según sus características y construyeron una tipología donde compilaron: dibujos narrados, mininovelas juveniles, relatos educativos, cuentos educativos, historietas educativas, experiencias educativas, cartas educativas, biografías educativas con todas sus derivaciones: historias de vida, autobiografías, memorias de formación, trayectorias educativas, discursos autobiográficos, heterografías, anécdotas educativas, bitácoras educativas, reconstrucción de eventos educativos, caricaturas pedagógicas, escritos etnoeducativos, reportes de investigación desde la escuela, chistes educativos, viajes educativos, memorias educativas, quiasmos educativos, testimonios educativos, descripciones de fotos, adivinanzas educativas. De algunas de ellas se muestran al final de este escrito en pequeños recortes. Lo más interesante es que la emergencia de los diseños narrativos enriquecedores.

Palabras clave: pensamiento narrativo, lenguaje narrativo, narrativas educativas, tipos de narrativas educativas, diseños narrativos.

Abstract

In education, the narrative language is used for two purposes for narrative research design on the one hand, but on the other to narrate events, experiences that enrich the knowledge through the construction and generation of knowledge in the education field. Therefore an investigation called educational narratives, where the question was performed: What narrative writing students and teachers in the Michoacan education? 1) university students of psychology UMSNH; 2) teachers in basic education michoacana university levels, superior and middle: secondary, primary and preschool; 3) elementary school students. All of them constructed narratives for a semester at meetings had a day same as they were read and commented on others and enriched by their narrators. Finally each group classify as narrative elements considered. The latter constructed a typology where they compiled: narrated drawings, youth mininovelas, educational stories, educational stories, educational stories, learning experiences, educational charts, educational biographies with all its derivations: life stories, autobiographies, memoirs training, educational trajectories, speeches autobiographical, heterographies, educational anecdotes, educational blogs, educational events reconstruction, educational cartoons, ethnic education briefs, research reports from school, educational jokes, field trips, educational reports, educational chiasmus, educational testimonials, photo descriptions, educational riddles. Some of them are shown at the end of this writing small cuts. The interesting thing is that the emergence of narrative designs has allowed use of language in the first person. And a new paradigmatic notion to investigate. **Key words:** narrative thinking, narrative language, educational narratives, types of educational narratives, narrative designs.

Introducción

Yo le daba demasiada importancia a la palabra; consideraba que la palabra era mi fuerte, mi arma secreta. (Montero, 2003)

Cuando se habla de metodologías de la investigación es infrecuente escuchar o leer sobre la investigación narrativa como diseño en algunos campos; no obstante, no ocurre así en el campo educativo donde ha emergido con mucha fuerza y en la cual se utiliza fuertemente el lenguaje narrativo para conocer lo que acontece en el campo educativo y generar y construir conocimiento sobre dicho campo. ¿Pero cómo se entiende el lenguaje narrativo? El lenguaje narrativo es un proceso cognitivo, un vehículo que expresa el pensamiento narrativo (Bruner, 2004), quien advirtió dicha noción como una fusión entre la cognición y la narrativa que los seres humanos producen y transmiten en la cotidianidad y por supuesto, también en ámbitos socioeducativos y escolares.

Cuando la narrativa se genera dentro de un proceso formativo, algunos autores como Genereux y Mc Keough, (2007), la denominan “narrativa educativa”. Pero cuando estas narrativas se escrituran en otros espacios que trabajan otros campos de conocimiento es usual clasificarlas dotándoles del apellido del mismo, así es que se clasifican como médicas, psicológicas, pedagógicas, jurídicas, etc., de acuerdo con el campo disciplinar al que se refieren. También las encontramos en la perspectiva interdisciplinar como narrativas psicopedagógicas, etnoeducativas, bioéticas y otras.

En la producción de narrativas, tanto estudiantes como docentes, involucran la identidad en su estructura temporal (Ricoeur, 2003). Complementando lo anterior, Genereux y Mc Keough, (2007), afirman que “el pensamiento narrativo es una forma de cognición que apuntala la creación del significado y el conocimiento socio-psicológico”. En el ámbito escolar, narrar para docentes y estudiantes es organizar la experiencia, reconstruir la realidad. Para este autor, las narraciones se generan de dos formas: asistemática y sistemática, las primeras no tienen un guión, son de manera libre y las segundas, responden a un guión predefinido; de estas segundas formas se da cuenta en esta investigación.

El uso de las narrativas en ámbitos educativos o escolares puede ser oral, escrita o mixta, como las clasifica Larrosa (2014). En este caso se optó por las escritas. Larrosa es un autor que ha estudiado a fondo la narración de experiencias de vida de los humanos, así como también narrativas educativas. Aclara que escrituramos lo que nos pasa, que al pasarnos nos forma o nos transforma, nos constituye, nos hace como somos, marca nuestra manera de ser, configura nuestra persona, nuestra personalidad. Narramos la relación con nosotros mismos, con nuestra vida, con el pasar de lo que nos pasa, de cómo nos comprendemos o no (Meza, 2009), J. Luis Meza R. com-

plementa que la narrativa ha constituido toda una pedagogía narrativa, con relatos existenciales. Vattimo (2000), por su parte, afirma que el hombre moderno tiene necesidad de narraciones porque en la narración encuentra espacio y tiempo para la propia vida.

De acuerdo con Bruner (1991), las características de las narrativas son: la diacronicidad, particularidad, implicación de atención, composición hermenéutica por el significado que le otorga quien la narra y quien la escucha, la ruptura, la referencialidad, la cualidad de género, la normatividad, la sensibilidad, la acumulación. Narrar es una cualidad individual, pero también social.

El lenguaje que se usa en las narrativas educativas es diverso. Algunos son claros, otros “enganchadores”, atractivos, otros simples (Genereux y Mc Keough, 2007), como se mostrará en los ejemplos que se presentan en el texto. Al respetar el lenguaje del narrador, se da a conocer tal cual ha sido contado, además no se despersonaliza, puesto que se puede utilizar primera persona; no obstante, esto no altera el conocimiento del mundo, por el contrario lo retoma como tal, como funciona, como se usa. También pueden encontrarse narrativas con lenguaje oscuro, otras con demasiados detalles, que provocan en el lector la remembranza de lo ocurrido; unas más, con recursos de lenguaje como las metáforas, o bien con comparaciones para dar a conocer las vivencias, las creencias implícitas del narrador. En otras, predomina el carácter explicativo o el dubitativo; no hay uniformidad, se encuentran todas las variantes y ahí estriba la riqueza de coleccionarlas (Meza, 2009).

Este artículo pretende fundamentar los diseños narrativos como una forma que emerge para hacer investigación educativa, para lo cual se da a conocer la experiencia de investigación a partir de la generación y análisis de narrativas en educación y con ello hacer notar que no solamente el lenguaje académico científico propicia el desarrollo de los procesos cognitivos. La experiencia en la que se fundamenta, ha sido escrita por Vázquez (2009), en su artículo “Los disfraces del narrador”, en la cual sugiere formas no tan frecuentes para reportar una experiencia investigativa en ciencias sociales como la autobiografía intelectual, la carta, la crónica, el diario, el guión, el relato de viajes o el tesoro.

La experiencia investigativa que se relata en este artículo se originó en una de las actividades que se llevaron a cabo como parte de la Red de Transformación de la Educación Michoacana, A. C. (RETEMAC). Se formó un colectivo denominado de UPN para realizar un proyecto de investigación de recuperación de narrativas educativas y análisis de las mismas, el cual se llevó a cabo de agosto 2013 a julio de 2014 en sesiones presenciales semanales. La intención de la formación del colectivo fue motivar la producción de narrativas educativas en estudiantes y docentes de distintos niveles, para identificar sus características (temáticas, estilos personales, formas narrativas...) y llevar a cabo ejercicios de análisis de los productos generados.

Específicamente de clasificación, para lo cual se les dio un diplomado en el segundo de los semestres y antes de sistematizarlas.

La narrativa y su tipología, de acuerdo con Davies

Investigar no siempre remite a la tesis, sino a otras formas o argumentos, como sostiene la escuela iniciada por Jean Pierre, así como Changeux (2001). Por su parte Clifford Geertz (1994), admite también la escritura de documentos científicos en primera persona, basado en la noción de pensamiento narrativo de Bruner.

A esta forma de hacer investigación la apoya la psicología popular encargada de la organización narrativa de la experiencia humana, dentro de la cual se afirma que las acciones humanas se pueden expresar en relatos, con fundamento en una estructura conceptual compartida socialmente a través del lenguaje y que da cuenta de la intencionalidad de las acciones humanas, por lo que se vincula fuertemente con las narrativas educativas (Bruner, 1995). Otro fuerte pilar lo encontramos también en la psicología cultural, la cual estudia el binomio fusionado de mente/cultura, en la cual aparece avasallante la cognición narrativa (Conelly, 1995). Asimismo, las narrativas exploran la relación entre la experiencia, el yo, el sí mismo, el sujeto, la relación con nosotros mismos, con nuestra vida, con nuestro mundo (Serrano, 1996).

La narrativa también ha sido considerada como un documento que recopila datos y puede nutrir incluso a otras metodologías además de a ella misma, tal es el caso de la etnografía, la investigación acción, la teoría fundamentada, la fenomenología, la etnometodología, entre otras.

Los componentes narrativos implican el uso de ciertas propiedades discursivas, que trastocan la realidad humana. Propiedades como la presuposición -creación de significados implícitos y no explícitos-, la subjetivación a través de la conciencia de los personajes, la perspectiva múltiple simultánea del mundo o subjuntivización de la realidad (Bruner, 2004).

El concepto de narración que se utilizó en este ejercicio investigativo, se fundamenta en la teoría de Davies, (1999), quien señala que el término “narración” viene del latín “narrare”, que significa “relatar”, “contar o platicar sobre algo”, esto implica narrar hechos reales o ficticios todo cuanto se cuenta es narrar, contar un chiste, contar un cuento. Por su parte también (Goffman, 2001) clasifica las narrativas de la siguiente manera, tal cual lo hicieron los docentes y estudiantes de básica: como dibujos narrados, mininovelas juveniles, relatos educativos, cuentos educativos, historietas educativas, experiencias educativas, cartas educativas, biografías educativas con todas sus derivaciones: historias de vida, autobiografías, memorias de formación, trayectorias educativas, discursos autobiográficos, heterografías, anécdotas educativas, bitácoras educativas, reconstrucción de eventos educativos, caricaturas pedagógicas, escritos etnoeducativos, reportes de investigación desde la escuela, chistes educativos, viajes educa-

tivos, memorias educativas, quiasmos educativos, testimonios educativos, descripciones de fotos, adivinanzas educativas. Puede que haya otras formas de clasificar que aquí no se han considerado. Y mucho menos corresponde la mencionada por Goffman (2001) a como se realiza en la literatura. A continuación se detallan algunas de ellas.

Los dibujos narrados los puede realizar un estudiante, un docente, el que dibuja decide si lo narra o no, esto segundo implica quedarse como autor con la propuesta del dibujo, el motivo que lo genera, la justificación, en caso de narrarlo, también es su elección decidir la parte que narra, si al dibujo mismo, si la intencionalidad, el contexto, la razón u otros, pero además escribe esa narración y la comparte a otros. Un dibujo tiene implicaciones pedagógicas profundas como por ejemplo la libre expresión. Abascal, 1993), misma que fue estudiada por la pedagogía de Célestin Freinet (1984) citado en (Austin, 1982), el cual afirmaba que era el mejor método de autoaprendizaje para los alumnos. Para un alumno hacer un dibujo libre implica actitudes abiertas, creativas, de gozo, en las cuales los niños experimentan tanteos, tienen libertad, colocan en su construcción parte de su ser, de sus percepciones, sentimientos, emociones, pensamientos, formas de ver la realidad (Freinet, 1984). En el dibujo puede observarse la proyección de la persona, independientemente de la aptitud del estudiante para lograr trazos estéticos.

La novela pedagógica como un subgénero en el que se narra una acción fingida ha sido utilizado por grandes pedagogos. Podríamos citar Julia o La Nueva Eloisa (Rousseau, 1761, como se citó en Lavinda, 2001); así como el Emilio (Rousseau, 1762) como una larga novela pedagógica. Asimismo, pueden existir novelas cortas o mininovelas juveniles como el recorte compartimos en resultados, llamada Frenesi.

El relato como expresión favorita de las narrativas, es jugar con el lenguaje, es dar rienda suelta a la imaginación al hacer fluir las palabras con el corazón, con el alma y con la mente conjugando lo real y lo irreal, la verdad y la mentira, lo lógico y lo ilógico, lo educativo lo histórico y hasta lo no grato, es una construcción progresiva que abarca desde las anécdotas más simples, pasando por la crónica, los relatos verídicos, el cuento corto, hasta las novelas más complejas (Lavy, 2013).

Cuentos hay muchos, pero algunos son de corte educativo, sin que exista un solo criterio para definirlos como tales, aún cuando se han clasificado así por el hecho de elaborarse para generar una enseñanza en la escolarización formal.

Las historietas y las tiras cómicas son una forma de narrativa educativa, las cuales representan los escritos o publicaciones más leídas en la actualidad en diferentes países. Esta modalidad de expresión narrada aparece como un medio de entretenimiento; sin embargo, gran parte de las historietas publicadas distan de ser cómicas, aunque muchas sí lo son. De hecho, las historietas abordan una gran cantidad de temas: aventuras guerreras, historias

policiales, historias románticas y eróticas, fantasías temporales (incursiones al mundo del pasado y del futuro), fantasía pura (seres del subconsciente), la historia, la política, la ciencia. Esta versatilidad y popularidad de las historietas lleva a pensar que detrás de ellas hay algo más profundo que la mera diversión. También brindan información y son en educación un poderoso apoyo para la formación de los seres humanos (Suárez, 2010).

Se consideran también narrativas educativas tanto la reconstrucción de experiencias como la sistematización de las mismas. La experiencia en educación tiene una larga historia; desde los trabajos de Montaigne (1965, como se citó en Larrosa (2003), hasta algunas recuperaciones recientes realizadas por el mismo Larrosa (1996, 2000 y 2005), han aportado terrenos fértiles sobre la temática, y que ahora nos permiten gozar de sus reflexiones.

La carta se ha usado en el campo educativo con fines de comunicar a través de narrativas análisis de hechos o momentos educativos. Se dirigen en particular a alguien o al mundo en general para que se conozca un tiempo y un contexto, pero sobre todo un pensamiento pedagógico. Llevan textos diferentes para cada ocasión, dado que no hay una sola carta igual. El mensaje, sentido y significado siempre son distintos (Larrosa, 2006). En ella se exponen ideas, tesis educativas. Existen varios estilos de cartas: la formal, la informal, la familiar, la muy formal, pues de todos los estilos las encontramos en educación. En lo general son claras, concisas, precisas, elaboradas de manera cortés, afable, busca una reacción por lo que da información completa. Recurre a frases cortas, vocabulario preciso, no abrevia palabras, utiliza puntuación adecuada e interrelaciona las oraciones o frases que en ella se expresan. En ella pueden narrarse recuerdos, experiencias, sucesos educativos. Un ejemplo de cartas pedagógicas es el texto de Freire “Cartas a quien pretende enseñar” (1999)

Todas las modalidades de narrativa educativa para contar la vida de alguien se aglutinan en el eje de “biografías educativas”. Mediante ellas se reproducen los acontecimientos más significativos desde que alguien nace hasta el momento actual o hasta la muerte de alguien. Es una herramienta reconstructiva de información personal, del contexto social, cultural, político, económico. Entre sus derivaciones destacan: Historias de vida, autobiografías, memorias de formación, trayectorias educativas, discursos autobiográficos, heterografías (Montaigne, 1965).

Las anécdotas educativas son narraciones de incidentes interesantes o entretenidos; es una narración breve de un suceso curioso, algo que le pasó a alguien y se considera digno de contarse, por lo chistoso, lo raro, lo llamativo, lo distintivo, lo significativo.

Las bitácoras educativas son en realidad conjuntos de narraciones muy detalladas sobre un tema o una clase. También se pueden hacer electrónicas como por ejemplo los blogs o weblogs, edublogs, donde se recopilan cronológicamente mensajes registrados diariamente. Sus contenidos son

comentados por cualquier lector. Puede también realizarse una bitácora de un solo tema, para dar a conocer a otros la secuencia o pasos de una clase, de un tema de clase, se pueden acompañar con fotografías o imágenes. Si es electrónica además podrá tener enlaces, textos, hipervínculos. Una bitácora diaria, puede resultar una memoria docente, una memoria educativa, una memoria de práctica docente que posteriormente puede sistematizarse y generar un texto más complejo y analítico (Soriano, 2005).

La reconstrucción de eventos educativos, es una forma de narrativa donde se da cuenta de un evento social educativo, un acto, un aniversario, donde generalmente se utilizan espacios externos de los edificios educativos (Agra, 2000). Con la finalidad de mantener evidencias de lo ocurrido. Generalmente se reconstruyen los congresos, los foros, y todo tipo de evento. Se acompaña de fotos, datos, fechas, pequeñas narrativas de los sucesos. Quedan como memorias de las prácticas sociales como herencia de observabilidad de quienes requieran reconocer un lugar. La diferencia con la sistematización de experiencias y reconstrucción de eventos educativos es la durabilidad, generalmente las sistematizaciones requieren de por lo menos más de cuatro o múltiples observaciones o registros del seguimiento de un proceso de un tema.

Las caricaturas educativas son dibujos o retratos que exageran o distorsionan la apariencia física de una persona, reconocible para crear parecidos fácilmente identificables y humorísticos (Ruiz, 2010). Se puede acompañar de pequeñas narraciones alegóricas. En el dibujo se recogen los rasgos más marcados, se pueden exagerar o simplificar para causar comicidad. También se utiliza para protestar algo, para denunciar, para ridiculizar situaciones incómodas o criticables, polémicas, cuestionables en educación. Aunque en la mayoría de las caricaturas prevalece la imagen, se acompañan cuando han sido elaboradas por los docentes y estudiantes participantes con un poco más de narrativa.

En el rubro de “etnoeducación” se encuentran las narrativas de la educación de los pueblos indígenas. No obstante, la noción de etnoeducación, como otras categorías sociales es polisémico y polivalente. Es polisémico en el sentido que puede tener significados distintos de acuerdo a la sociedad, las culturas y las latitudes donde sea retomado. Por otro lado puede ser polivalente en el sentido que puede ser valorado de distintas maneras, para algunos por ejemplo puede ser una fuente de reivindicación, mientras que para otros puede significar un instrumento de dominación y control. Cabe mencionar entonces que “la etnoeducación, como concepto, ha tenido muy poco desarrollo y parece situarse en un estudio proto-antropológico, basándose en una valoración excesiva y ahistórica de los pueblos a los que se aplica” (Echeverri, 2008, p. 139).

Los chistes educativos, son ocurrencias agudas y graciosas que generalmente provocan risa o por lo menos un tinte de percepción cómica, irónica

o burlesca, con juegos verbales, dobles sentidos.

“Quiasmo” es un concepto que propone Merleau Ponty, y Mario Teo Ramírez ha estudiado con profundidad. De acuerdo con dichos autores, el quiasmo es un esquema que se presenta como un enunciado compuesto de dos frases cuya función es pensar; un ejemplo de quiasmos sencillos: “vivir para morir o morir para vivir”; “vivir para tener o tener para vivir”; “hay que ver para mirar y hay que mirar para ver”; “ser o no ser”. Quiasmos un poco más complejos: “¿si hay una conciencia del ser no hay un ser de la conciencia?; “y cuando preguntamos por la esencia del tiempo no podemos preguntar también por el tiempo de la esencia?”

Testimonios educativos son una forma una narrativa que hace un planteamiento escrito de dar fe, de haber estado en el lugar de los hechos y haber sido testigo de algún aspecto educativo.

Narraciones de fotos, son narrativas explicativas de las fotos, de manera detallada y ordenad, con profundidad de lo que se ve, dónde se está, porqué se está lo que implica también la inferencia. Es pintar con palabras lo que se ve, la apariencia, lo que se supone. Y se habla de narrativas, verdaderos recuentos de procesos, va más allá de la descripción de lo percibido, de lo visto, es narrar la situación en que se tomó, las razones, el contexto, el sentido.

Método

Los participantes fueron 400 y se organizaron en tres estratos: el primero lo conformaron 200 estudiantes de la Facultad de Psicología de la UMSNH; el segundo lo integraron 100 docentes de distintas instituciones de todos los niveles educativos (30 universitarios, 30 de bachillerato, 10 de la Universidad Intercultural, 10 de secundaria, 10 de primaria y 10 de preescolar); y el tercer estrato estuvo formado por estudiantes de educación básica 30 de secundaria y 70 de los diversos grados de primaria).

El método que se utilizó fue el diseño narrativo, con riqueza de escritos narrativos de diferente tipo, que según James Clifford, transitan de un discurso monológico a discursos diversificados, donde no se usa la tercera persona, sino el formato personal de los participantes (Rodríguez, 2007). Para Creswell (2005, como se citó en Hernández, 2006), el diseño narrativo es un esquema de investigación, pero también de intervención; ya que al contar una historia ayuda a procesar cuestiones que no estaban claras o conscientes.

No existe un proceso determinado para implementar un estudio narrativo. Pero se han reconstruido pasos o fases para los distintos diseños, los cuales se presentan a continuación.

Mertens (2005, como se citó en Carballo, 2003), divide a los estudios narrativos en: tópicos de una temática, biográficos de persona o comunidad, autobiográficos. Si es narrado por el que tuvo la vivencia, se escriben en primera persona, si son contados por otro en tercera persona. Mertens

advierde que los datos se pueden obtener de autobiografías, biografías, entrevistas, documentos, artefactos y materiales personales, testimonios (Obtenidos de: cartas, diarios, artículos de prensa, grabaciones radiofónicas y televisivas). Puede tener datos familiares, laborales, aficiones, en fin en distintos escenarios. Pueden referirse: a toda la historia de vida de un individuo o grupo, un pasaje o época de dicha historia de vida, uno o varios episodios. Se ordenan de manera cronológica.

En los diseños narrativos hay marco teórico básico que constituye solo una perspectiva que provee de estructura para entender al individuo o grupo. Al escribir la narrativa se contextualiza la época, lugar, persona. Lo mismo al obtenerla oralizada. También la secuencia de eventos, las interacciones, los resultados. Se puede obviar lo trivial. No deben olvidarse las caracterizaciones: participantes de la historia, descripciones de los participantes: arquetipos, estilos, conductas, patrones. Acciones, problemas, resoluciones. Situaciones. Se considera que las narrativas proveen datos en bruto, para ser analizados. Cuyo elemento clave es la EXPERIENCIA. Las fuentes de invalidación son: datos falsos, sucesos deformados, exageraciones, olvidos. Por ello se recomiendan diversas fuentes y la triangulación de los casos. Hay diversos ejemplos de estudios narrativos, como los de Lewis (1961) y Davis (2006, como se citó en Cinetto, 2007). Hernández-Sampieri, Fernández, Baptista (2006); establece que los diseños narrativos recolectan historias de vida de personas.

Tesch (1990, como se citó en Gillig, 2000), avanzó una tipología de 20 diseños para analizar narrativas, organizándolos entre aquellos que exploran las características del lenguaje, descubren regularidades, buscan una comprensión del sentido del texto, la acción y proponen la reflexión. Es común por supuesto a lo interpretativo, pero no usual a lo realizado hasta el momento con la hermenéutica y el análisis de contenido como metodologías investigativas. Generalmente en otras metodologías diferentes a las narrativas el investigador escribe los datos que le proporcionan, lo que ve, escucha, pregunta, en narrativa cada cual investigado-investigador escribe o narra su propia experiencia.

Con respecto del procedimiento, se partió de la generación de narrativas, con base en las siguientes consignas: 1) elección de un tema, 2) construir un guión que permitiera escribir un texto completo y congruente, 3) redacción del texto, 4) lectura del texto por equipos de 10 personas y recepción de comentarios. Cuando ya se tenía la colección de narrativas, cada estrato de participantes hizo un análisis de manera libre. Por equipos de 10 personas analizaron la colección completa de narrativas de su estrato, a partir de criterios que ellos mismos definieron con base en varias conferencias recibidas sobre análisis de narrativa.

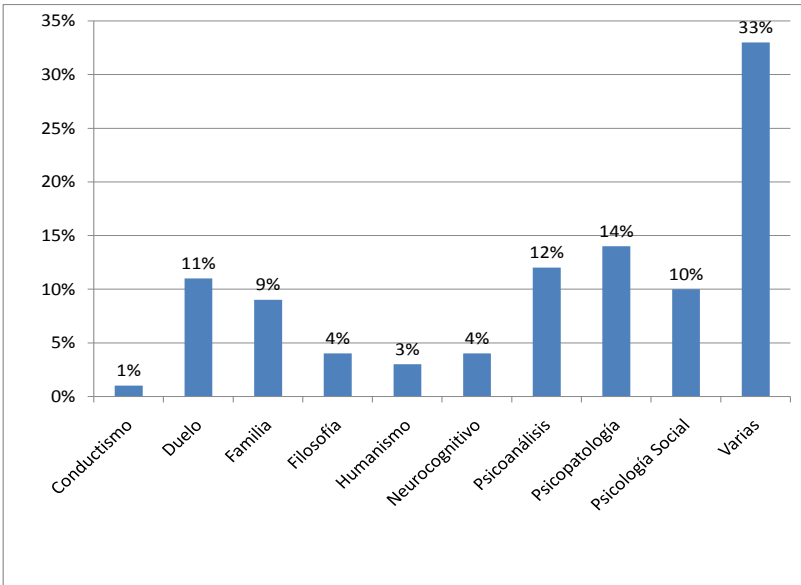
A decir de Locke (1982); Marshall y Rosman (1989); y Spradley (1980), el investigador adquiere una obligación con respecto a los derechos, necesida-

des, valores y deseos del narrador. A veces en la narración se invade la vida del narrante, su posición y personalidad es visible, por lo cual hay que cuidar todas las normas éticas posibles en investigación. Aún cuando los narrantes al obsequiar su narrativa accedan a aparecer como autores, se exponen, por lo que hay que tener cuidado con la confidencialidad de los datos.

Resultados

La riqueza de aportes de escritos fue tal, que vale la pena publicarlos como libros. Como se señaló arriba, los distintos estratos de participantes clasificaron el total de los textos producidos por su mismo estrato, los estudiantes de psicología a partir de áreas de su carrera y docentes y estudiantes de básica a partir de la clasificación de Goffman (1999).

Los estudiantes de psicología eligieron 140 por considerar eran las que estaban terminadas, leídas, comentadas, mejoradas, las clasificaron en áreas de su carrera de la siguiente manera:



Grafica. 1 Categorización. Fuente: Elaboración propia.

Comparando el porcentaje de las categorías se observa que existe una prevalencia de narrativas de cuentos varios, donde podemos encontrar muchas historias de amor y violencia y en la categoría de psicopatología, temáticas que han sido vistas sin mucho tiempo en anterioridad.

Las narrativas de los profesores y de los alumnos de básica que conformaban los otros dos estratos, fueron un total de 2000, de ellas 400 tienen que ver con la práctica docente, 1000 con temas y asuntos varios, y 600 con

la condición personal de quienes la narran, en el momento que la narran; además hubo 2000 dibujos narrados. Reiteramos que se reconstruyo la tipología a partir de la clasificación de Goffman (1999).

Algunos ejemplos de análisis de las narrativas producidas

Se eligieron como representativas, algunas muestras de textos que resultaron interesantes por no ser tan comunes ni en temáticas, ni en el tipo de redacción. A continuación compartimos una narrativa de los jóvenes estudiantes de psicología, la cual fue elegida por ser demasiado breve, pero representativa de una de las condiciones de vida que ha prevalecido en los últimos años en el contexto mexicano. La estudiante la inició así:

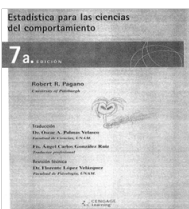
En esta narrativa me basé en la historia de una amiga que por su confianza me platicaba su vida.

Yo no decidí nacer en un entorno de violencia, mis padres sólo hicieron lo que pudieron para salir adelante y yo no pude hacer nada, ¿cómo puede decidir una bebé no pertenecer “al negocio prohibido”, como lo cataloga la sociedad si desde mis abuelos lo han atribuido? Es intrigante cada vez que salgo, la piel en mi rostro refleja aquel miedo en el cual yo vivo, aquella sustancia llamada adrenalina incrementa mi frecuencia cardíaca, contrae mis vasos sanguíneos, dilata los conductos de aire; aquella que participa en la reacción de lucha o huida del sistema nervioso simpático. Tan solo aquel vidrio ligero de policarbonato, compuesto de ligero blindaje revestido de verdadera protección, que solo cubre mi cuerpo para que en los enfrentamientos no traspasen las balas en mi cuerpo. Es un martirio vivir con el miedo, de que las personas que más amas siempre estén corriendo peligro, pero yo no tuve la oportunidad de elegir si quería este estilo de vida. Sentir la muerte en mi cara cada vez que van peleando contra el poder del estado, con un gran equipo armado, acelera mi frecuencia cardíaca, pero no puedo hacer nada, solo en mi mente tengo a mi familia, en minutos repaso mi vida. Ahora por fin encuentro la paz que tanto anhelaba, no hubo tiempo de hacer el intento de cambiar, sólo a minutos se aproxima ya mi eterno descanso.

Los demás ejemplos que se muestran son: “La palmera amorosa” por ser un claro ejemplo de dibujos narrados. Mininovela juvenil “Frenesi” por ser la única en su tipo, pero además por representar un lenguaje sólido para una jovencita de tan solo 14 años, lo cual da muestra del uso del lenguaje narrado en niños y jóvenes; pero además porque retoma un tema del cual se habla poco: del turismo académico en la salida de becas y como se perfila la vida en los primeros días en una universidad extraña, situación que viven muchos de nuestros estudiantes. “Los acumaras” constituyen la aportación de una persona de edad mayor en calidad de estudiante nocturna, pero

que también se interesa por contribuir con las narrativas etnoeducativas, rescatando lo que le han contado y narrando lo que conoce. “La noche que decidimos vivir”, representa una narrativa del campo médico, llamada narrativa médica, pero que también resalta los procesos de interacción en la docencia entre los responsables y los jóvenes que realizan su internado en los hospitales. Fue difícil elegir los textos, pues lo bello y cautivante de algunas, lo enganchador, pretendía de pronto ser un criterio más atrayente, no obstante se considero esta representatividad ya mencionada

1) Dibujos narrados. La palmera amorosa-corredora (M. R. O. S.)



Fotografía No. 1. La palmera corredora, dibujo en el libro y detalle del dibujo.

Dibujar en los libros de mi mami era una costumbre. Aunque papá me regañaba, decía que no debía rayar los libros de mi madre. Pero cuando ella se encontraba preparando sus clases, yo disfrutaba de ver sus libros y cuando me llegaba la necesidad de dibujar lo hacía sin restricción, convencido que así estaba decorando sus libros. Además ella prefería que yo dibujara lo que hubiese creado en mi imaginación y luego se lo platicara, y si en ese momento no tenía libreta, entonces me dejaba en algún espacio de su libro. Esta palmera es amorosa, pues en lugar de un coco ha dado como fruto un corazón que expresa todo el gran amor que le tengo a mi madre, le he puesto ojos, pues con ellos veo mejor y expreso mejor mi amor. Pero también para mi papi y mi hermanito. Pero además es una palmera corredora, porque se desplaza a la velocidad de un correcaminos. Es muy divertido tener una palmera así, pues se mueve a donde quiere y puede ver todo. Además me recuerda al mar, un lugar en el cual vacaciono y me la paso súper.

En este dibujo se puede observar la humanización de un vegetal, al darle corazón, pero además un corazón que puede amar y ver. Una palmera que se transforma, dado que se le agrega la posibilidad de correr, algo que solo sucede en la imaginación de un niño.

Enseguida encontramos algunos otros ejemplos de recortes de narrativas que se trabajaron en la investigación.

2) Mininovela juvenil. Frenesí.-recorte- (I. M. J, S. 14 años)

...“James Garrot.” Dijo dándome la mano haciendo una fortuita escena de presentación mientras soltaba una pequeña risotada.

“Jade Smith.”

“Dime Jade Smith, ¿Sueles huir así de tus problemas frecuentemente?”

“No huyo, simplemente despejo mi mente de ellos.”

“Despejar, evadir, evitar, huir, apartar, eludir, soslayar, impedir, escapar, excusarse, rehuir, librarse, esquivar, burlar, eludir, zafarse, soslayar, sortear, hay considerables equivalentes para el término huir Jade, pero todos encarnan lo mismo y sospecho que dentro de ti lo sabes.”

“¿Cómo es que James Garrot sabe tanto acerca de ello?”

“A causa de que lo vivo, todos los días, todas las noches. Lo vivo. Poseo una historia que tangiblemente llamarías infrecuente.”

“¿Qué tipo de historia?”

“Una bastante afín a la tuya indudablemente.”

“¿Es que James Garrot conoce mi historia?”

“No, pero inspecciono la expresión que facturas en tu rostro. Te reservas debajo de un frontispicio rudo e impolítico, algo que innegablemente te apacienta citar afanoso o fuerte. Pero las personas invariablemente adquieren y poseen dos perfiles, Jade y de ningún modo alguien va a cambiar eso. Consiguen simular beneficiarse de la vida que ellos mismos anhelarían tener, pero verídicamente viven otra, cuando no tienen espectadores y cuando se encuentran con nadie más que el hábito de sí mismos, es cuando se inquietan a causa de por qué están forjando lo que hacen y porqué de la manera que lo están haciendo, de cómo es que no pueden tasar o complacerse de la vida que aparentan tener. Pero es por eso, Jade Smith, que no pueden deleitarse con ella, porque no la sienten, están exorbitante irrumpidos preocupándose de estar procediendo bien en su rol, de no levantar sospechas, que no alcanzan a gozar ni siquiera un poco de la agraciada hipocresía que han creado.”

“¿Cómo puedes adjetivarme cómo ese espécimen de personas si limitadamente me conoces?” Exclame mientras posaba mi mirada en el césped yaciente debajo de mí.

“Me lo estás manifestando justo ahora, insensiblemente e inconscientemente, pero lo haces.” Comprimí el sobrecejo en rúbrica de confusión ¿De qué demonios hablaba este chico?

“El paciente se profesará enredoso al hacer frente a la persona que lo cuestiona y, por ese motivo, no te mirará a los ojos o mirará hacia otro lado, mantendrá su expresión física limitada y muy rígida. Si está desnaturalizando hará pocos movimientos con las manos, brazos y piernas. Lo estás haciendo Jade, eres un libro abierto para mí.”

“¿Es que eres psicólogo o psicoanalista acaso?”

“Un futuro psicoanalista Smith, me encuentro en transcurso.”

“Profeso que vas a ser bastante diestro con eso.”

“Te agradezco por tus cumplidos, pero debes de ennoblecer mi prescribo contigo a la Kinésica. El ser humano es bastante patético ¿no?”

Inclusive si innovamos nuestro mayor atrevimiento en conseguir la mentira perfecta, con las soflamas y términos adecuados, invariablemente habrá una parte de nosotros que nos evidencie, soy prosélito de la Cinésica por eso, puedes delimitar la idiosincrasia de una persona sin siquiera haber intercambiado un par de frases con ella e incluso si promueves una conversación y esta pretende proporcionar aprensas artificiales acerca de su persona, su neurolingüística hallará la manera de anunciar que está dándote una información ilusoria.”

“Vaya que te goza lo que haces eh chico mentes.”

“¿Cómo me llamaste?” dijo riendo

“Chico mentes, parece que te asienta perfecto, no había visto nada como esto, un chico con aspecto de sablista extremo, que encuentras por la noche el campo este de DU resulta ser el mejor consejero y analista del campus.”

“No sé con qué designio has dicho eso, pero lo tomaré como otro halago hacia este maravilloso chico, así que gracias.”

“Parece que todos por aquí son bastante modestos.” Traté de proveer mi mejor tono sardónico a mi frase anterior.

“¿Por qué lo comentas?”

“Esta noche, el sujeto que me ayudó con el incidente del callejón ha dicho unas palabras bastante análogas a las tuyas, me conlleva a creer que ustedes, los chicos Durham; conocen y saben dar a conocer sus cualidades, tal vez mucho más de lo necesario, pero lo hacen.” Desacopló otra carcajada. ¿Había provocado reír a este tipo más de tres veces? Eso es nuevo.

“Pues, no es que logre parlamentar por los miles de chicos de Durham, pero puedo señalar que gozamos de un gran sentido en cuanto a la modestia ¿O no Jade Smith?”

“Debo de responder que sí.”

“Entonces... ¿Qué es lo que te trajo aquí?”

“No creo tener una expresión concreta que pueda compendiar mis razones.”

“¿Así que es labor del destino?”

“No, no en realidad. Soy del dictamen de que el destino es sólo una estúpida excusa que asumen ciertas personas para excusarse por su falta de dedicación a sus ilusiones.”

“Entonces, ¿No crees que estás aquí por alguna razón? ¿Únicamente deliberas que por tus decoros has llegado hasta aquí? Incluso Byron lo dijo Jade: Luchar contra nuestro destino sería un combate como el del manojito de espigas que quisiera resistirse a la hoz.”

“Con que discípulo de Byron, Garrot. En ese caso sabrás bien que se ha contrapuesto hacia sus propias palabras: Era patihendido, su padre dijo que jamás llegaría a andar, pero Byron, se rebeló a la creencia del padre y aprendió a correr antes que a caminar. A mi juicio no creo que haya dejado todo a manos del destino, nadie podría haber aprendido a andar puramente aguardando en su lecho hasta que el esplendoroso destino palpará su frente e hiciera posible sus deseos, si no te ocupas por lo que ambicionas nada va a hacerlo, no puedes hacer antesala

a que un milagro divino o un rayo celestial comparezca en sostén a librarte de tus problemas, nadie más saber de buena tinta lo que aspiras a excepción de ti, así que no te queda más que luchar por ello.” “Muy bien Jade, acabas de llamarme estúpido.” ¿Es que este chico encontraba gracia a absolutamente todo? ¿Cómo es que conseguía carcajear a raíz de cualquier obstinación?...

Este recorte de mininovela es solo una miniparte de un fragmento de una temática que es reiterada como vivencia en estudiantes que salen de beca, cómo se viven el primer día, el ambiente extraño, sus riesgos, sus pláticas, sus esperanzas, la percepción que tienen como estudiantes, quizá el recorte no permita entender la trama entera, pero sí da cuenta del manejo del lenguaje de una jovencita de tan solo 14 años, ratificando que la producción si es altamente significativa, que los jóvenes y niños si escriben, narran.

3) *Etnoeducación. Los Acumaras (Redactado por: M.G.H.B., contado por: J.C.R., 73 años)*

Se dice que en el cerro llamado Acumara existía una laguna, donde en tiempo de lluvia se llenaba y ahí se creaban los pescados llamados acumaras y que en ese cerro había una vena por donde corría el agua que llegaba en el lago de Pátzcuaro. Por eso en tiempo de cuaresma uno comía sardinas asadas con chile y tortillas recién hechas y un atole blanco porque tenían un sabor especial, había chicos, medianos, grandes; en aquel tiempo los acumaras los daban a veinte el kilo y hasta lo vendían por cientos, y hoy en día ya casi no hay. Alguna gente lo vende pero lo dan muy caro, a 150 el kilo, y ni modo ya no vamos a comer sardinas.

Los estudiantes adultos, asistentes a las escuelas nocturnas también narran, lo que les han contado, lo que conocen, este ejemplo de una persona mayor es testimonio vivo de ello.

4) *Relato médico. La noche que decidimos vivir... (M.L.S.G.)*

De pronto, una enfermera dice angustiada: ¡doctores corran por favor, la pequeña Lupita ha caído en paro cardiorespiratorio!... Oh Lupita, una vez más no, dije mientras mentalmente repasaba todo su historial desde el momento que nació. Era hija de una madre de 38 años quien por vez primera lograba un embarazo, lleno de dificultades y complicaciones, tuvo que ser extraída por cesárea a las 30 semanas de gestación pues su madre presentó edema cerebral secundario a la hipertensión. Al nacer tuvo que ser trasladada a la unidad de cuidados intensivos, con un respirador artificial, llena de sondas y monitores, y con un pobre pronóstico para su vida pues era cardiopata y tenía una malformación intestinal. Ahora tenía 47 días de vida, había superado ya dos cirugías intestinales y una de corazón, y seguía

luchando por vivir. Todos nos apresuramos a darle reanimación, cada uno tomo su lugar y empezamos. Cuando un paciente cae en paro, se debe formar un equipo de 3 o 4 personas para reanimarlo, cada quien conoce su función: uno da masaje cardíaco, otro da ventilación, otro administra medicamentos y otro marca los tiempos y nos provee de lo necesario. Ángel, tú reanimaras dije sin vacilar, abrió sus ojos con cara de angustia pero tomo su lugar. Lucy tu ventila, enfermera Pati usted toma tiempos, yo como tutor evaluaría cada procedimiento sin descuidar detalle... ¡que todo salga bien, que realicen su función sin miedo, con decisión, que apliquen todos sus conocimientos, son estudiantes muy buenos, Lupita debe vivir pedía a Dios y me repetía en mi interior!... Pasan los primeros treinta segundos, Pati cómo vamos? cero de frecuencia cardíaca y de respiración doctora. Rápido den un segundo ciclo, Ángel sin dudarle intuba a la paciente (se introduce una cánula en la tráquea para conectarla a un respirador artificial) y continua dando masaje cardíaco. Lucy ventila, Pati toma signos vitales, yo no veo señales de vida... Ángel decide administrar medicamentos mientras continua la reanimación, todos poniendo su máximo esfuerzo, sus conocimientos, su corazón, su todo... olvidan el sueño y el cansancio... Dos minutos, llevamos dos minutos, adelante jóvenes, vamos bien... de pronto Pati exclama: ¡la tenemos doctores! El monitor empieza a dar señales de vida con el sonido inconfundible del latido cardíaco, se muestran ya trazos de su actividad eléctrica, de la saturación de oxígeno que reciben los pulmones, todos sonreímos... ¡Felicidades, lo han logrado, tenemos a Lupita de nuevo!, les dije con emoción. Todos sonreían, lucían nerviosos y creo que hasta sudorosos, se dieron por completo. Retomamos las actividades tal cual debe hacerse en un hospital, donde nunca hay un minuto que perder. Dejamos a Lupita conectada a su ventilador, estable, tibia, relajada... Observé sin embargo, el mismo rostro triste con los ojos humedecidos por lágrimas, pensativo, cansado. Me acerque sin saber que palabras decir, eso no lo dicen los libros, pero Ángel se adelanto: Doctora estoy confundido, creo que esto no es lo mío, siento que no hago las cosas bien, me siento impotente e ignorante, disfruto estar en el hospital sobre todo cuando un bebé sale adelante, pero veo tanto sufrimiento a diario, no sé si sea capaz, si tenga las habilidades... que le hubiéramos dicho a la mamá de Lupita sí?... y lloró.

Por un instante quede sin palabras, qué decir, qué actitud tomar, no hay un manual para esos momentos... Ese chico me acababa de dar una lección de entrega y profesionalismo, de amor a la vida, ¿cómo podía decir semejante cosa? Me acerque tocando su hombro y le dije, no sé si mis palabras te sirvan pero veo en ti a un gran médico, eres un profesional no solo con muchos conocimientos y habilidades, sino también con una gran sensibilidad, el plus que le da el verdadero valor a la medicina en nuestros días. Debo decirte que un buen día me encontré como tú, con dudas y sentimientos encontrados, y un gran maestro me dijo: “Los verdaderos triunfadores son los que han elegido una vida antes que una existencia” y de momento no lo enten-

dí. _Hubo silencio de ambos_ Esto requería refuerzos, así que pedí a todos los demás que se acercaran y se sentarán un momento, pues todos nos necesitábamos, esos momentos dejan mucha enseñanza. Ustedes siempre me dicen que parezco feliz, como pez en el agua disfrutando ejercer la medicina, que esto es mi vida, y es verdad. Sin embargo ha habido momentos de duda, de angustia, de remordimientos, de culpa, de ignorancia, de impotencia, de dolor, sí, de dolor. Recuerdo entonces a mi maestro y ahora lo entiendo, “Existir sin vivir, sin soñar, sin aprender, es como estar muerto,” y no quiero estar muerta, quiero vivir a plenitud, por eso disfruto lo que hago. En este camino he aprendido que no tengo que malgastar un solo minuto de mi vida en hacer algo que no me gusta, eso no es vivir, es solo existir, es morir... La medicina y cualquier otra profesión, requieren de mucho saber, pero sobre todo de amor, de vocación, de pasión, de coraje. Dejen escuchar su voz interior y sabrán que estos son pensamientos necesarios para abrir la mente y el corazón, es bueno sentirlos, pues descubres tu verdadera vocación. De pronto Lucy me pregunta: pues sí doctora, pero cómo sabe que no se equivoco al elegir ser médico? Esa pregunta es más difícil de contestar que si me preguntas el ciclo de Krebs (el ‘coco’ de todo estudiante de medicina), ja ja ja reímos todos. Se acuerdan que a veces traer un chocolate o una galleta rancia en la bolsa de las batas llenas de mugre y media, resulta una delicia después de 12 o 18 horas sin comer, y ni quieres que nadie te pida que le compartas, además somos capaces de sobrevivir con litros de café por día... Ay ya ni digas dice Karen con cara de fuchi, ya quisiera que cuando estoy en Toco (lugar donde están las mujeres en trabajo de parto y donde luego dan a luz), me lleven cualquier cosa que sea comestible, es uno de mis momentos más felices. Lucy interviene, no todo es así, no se quejen, les apuesto que mucha gente no sabe lo delicioso que saben unos tacos fríos con media coca a media noche. Y qué tal cuando después de 18 hrs metido en quirófano, cirugía tras cirugía, sientes que vas a París cuando sales a observar la luna en el estacionamiento de ambulancias (sí se ve el cielo claro). Y cuando vas al cine y ves escenas sangrientas, nomás estás calculando cuánto han sangrado, que cirugías serán necesarias. O Cuando ves en la tele Dr. House o Grey’s Anatomy, tu reto es descubrir primero que ellos qué tiene el paciente, y aunque a veces no sabes ni jota de qué se trata, siempre serás un héroe. Las narrativas educativas realizadas en un hospital se denominan narrativas médicas, la enseñanza, el acto de docencia en estos espacios socioeducativos, también es un acto de interlocución de las experiencias vividas, así que documentarlas permitirá conocerlas mejor.

5) Finalmente tenemos un chiste:

El profesor le dirigió una pregunta a Rosello. ¿Cuánto es un cuarto, más tres cuartos, más siete cuartos? El, presuroso, contesto:- un hotel maestro.

Si bien para algunos autores el chiste no es una narrativa, especificábamos que para Goffman (1999) lo es.

Discusión

El uso del lenguaje narrativo, recientemente se ha validado en el contexto educativo, especialmente a partir de los noventas del siglo pasado, teniendo en estos primeros 14 años del siglo XXI, un auge exponencial. Se han posicionado ante el mundo académico de manera insospechada y singular. La borrosidad del desconocimiento que los investigadores les dieron el siglo pasado se ha diluido, adquiriendo un estatus y un reconocimiento sin igual. Los fundamentos que la sostienen como una metodología de investigación han contribuido profundamente a colocarla en el lugar que le corresponde.

Por supuesto que es una metodología para indagar en los diferentes campos de conocimiento: en educación, psicología, medicina, astronomía, aeronáutica, e ingeniería eléctrica y resto de disciplinas, interdisciplinas o transdisciplinas que existen.

Para esclarecer dicha relación se le han colocado identificadores nominales, por ejemplo narrativas psicológicas, narrativas médicas, pero cuando aglutinan multitud de narrativas se les ha denominado narrativas educativas. Cuando se refieren solo al mundo escolar, narrativas pedagógicas.

Las narrativas dan para mucho, en mucho. A veces son usadas para fines psicoterapéuticos, en otra para dar cuenta de prácticas o con fines literarios, y se pueden presentar tanto de forma escrita como oral. Se comparten las mismas técnicas, pero con sentido y fin diferentes.

Sea como fuera, a decir de Tesh (1990), los hallazgos narrativos sí se comparan con teorías. El camino para aportar es amplio, así que como línea de investigación aún dará mucho que pensar, decir, escribir, discutir, analizar, clasificar. Sus usos se expanden, invitan a ser estudiados.

El objetivo de la investigación se cumplió, dado que se pudieron construir diversas narrativas, pero además generaron conocimiento del campo educativo y se aplicó la tipología para clasificarlas.

Seguramente habrá mucho más que narrar, narrar cada día permitirá conocer más de la educación, de la psicología, de la medicina. Posiblemente las clasificaciones se perfeccionen más. Se pulan más, se analicen los procesos de construcción de las narrativas, cómo se viven los narradores.

Referencias

1. Abascal, L. (1993). *Hablar y escuchar*. Barcelona: Octaedro.
2. Agra, M. (2000). *El portafolio como herramienta de análisis de experiencias de formación Online y presenciales*. Santiago de Compostela: Universidad de Santiago de Compostela.
3. Austin, A. (1982). *Cómo hacer cosas con palabras*. Barcelona: Paidós.
4. Bruner, J. (1991). The narrative construction of reality. *Critical Inquiry*, 1-21.
5. Bruner, J. (1995). *Actos de significado. Más allá de la revolución cognitiva*. Madrid: Alianza.
6. Bruner, J. (2004). *Realidad Mental y mundos posibles. Los actos de imaginación que dan sentido a la experiencia*. Barcelona: Gedisa.

7. Carballo, M. (2003). *Estrategias de comprensión lectora de textos narrativos*. Morelia: UPN.
8. Changeux, J. (2001). *La naturaleza y la norma: lo que nos hace pasar*. México: Fondo de cultura económica.
9. Cinetto, L. (2007). *El país de las palabras*. Colombia: Arquetipo grupo editorial.
10. Conelly, F. (1995). *Relatos de experiencia e investigación*. Barcelona: Laertes.
11. Davies, B. (1999). Posicionamiento: la producción discursiva de la identidad. *Sociológica*, 5-12.
12. Geertz, C. (1994). *Local Knowledge. Further Essay in interpretative Anthropology*. España: Paidós Ibérica.
13. Gillig, J. (2000). *El cuento en pedagogía y reeducación*. México: Fondo de cultura económica.
14. Goffman, E. (2001). Posicionamiento: la producción discursiva de la identidad. *Psicologías narrativas*, 13-20.
15. Larrosa, J. (2000). *Pedagogía profana. Estudios sobre lenguaje, subjetividad y formación*. Buenos Aires: Novedades educativas.
16. Larrosa, J. (2003). *Algunas notas sobre la experiencia y sus lenguajes*. Barcelona: Universidad de Barcelona.
17. Larrosa, J. (2006). *Experiencia, eso que me pasa*. Buenos Aires: FLACSO.
18. Larrosa, J. (2014). *La experiencia de la lectura: Estudios sobre literatura y formación*. España: Fondo de cultura económica.
19. Lavinda, S. (2001). *Las narrativas escolares*. México: UNAM.
20. Lavy, S. (2013). *Estrategias para escribir*. México: Literautas.
21. Meza, J. (2009). *Pedagogía narrativa. Aproximaciones a su epistemología, su método*. Actualidades pedagógicas, 97-105.
22. Montaigné, M. (1965). *De la experiencia*. Buenos Aires: Altaya.
23. Montero, R. (2003). *La loca de la casa*.
24. R. Genereux y Mc Keough, A. (2007). *Developing narrative interpretation: Structural and content analyses*. Calgary: Universidad de Calgary.
25. R.Hernández. (2006). *Metodología de la investigación*. México: Mc Graw Hill.
26. Ricoeur, P. (2003). *Tiempo y narración*. Buenos Aires: Siglo XXI.
27. Ruíz, L. (2010). *Sistematización de experiencias en Educación Popular*. Medellín: Contextos actuales de educación popular.
28. Serrano, J. (1996). *La psicología cultural como psicología crítico-interpretativa*. En psicologías y discursos de poder. Madrid: Aprendizaje.
29. Soriano, M. (2005). *Habilidades narrativas con niños con trastorno por déficit de atención con hiperactividad*. Rioja: Unirioja.
30. Suárez, D. (2010). *Documentación narrativa de experiencias pedagógicas*. Buenos Aires: Graó.
31. Vattimo, G. (2000). *Más allá de la interpretación. El significado de la hermenéutica para la filosofía*. Roma-Bari: Laterza.
32. Vázquez, F. (2009). *Los disfraces del narrador*. Actualidades pedagógicas, 86-96.

Recibido: 14 de abril de 2014
 Revisado: 20 de mayo de 2014
 Aceptado: 4 de agosto de 2014